



Sobria Respetuosa Justa



HACER MÁS NO SIGNIFICA HACER MEJOR

La utilización de nuevos tratamientos y nuevas tecnologías diagnósticas no siempre beneficia a los pacientes. Los intereses económicos, los condicionantes culturales o la presión social son factores que inducen a una excesiva utilización de prestaciones sanitarias y a un incremento continuo de unas expectativas ciudadanas que el sistema sanitario no será capaz de satisfacer. Además, no se presta suficiente atención al equilibrio del medio ambiente y a la integridad de los ecosistemas.

Una medicina sobria supone saber actuar de manera moderada, esencial y gradual, utilizando correctamente los recursos disponibles y evitando el derroche. Una medicina sobria respeta el medio ambiente y protege los ecosistemas.

Slow Medicine sabe que hacer más no significa hacer mejor.



LOS VALORES, EXPECTATIVAS Y DESEOS DE LAS PERSONAS SON DISTINTOS E INVIOLABLES

Cada cual tiene derecho a ser quien quiere ser y expresar lo que piensa. Una medicina respetuosa tiene que ser capaz de tener en cuenta los valores, las preferencias y las orientaciones de las personas en cada momento de sus vidas.

Los profesionales sanitarios deben actuar con cuidado, equilibrio y empatía.

Slow Medicine reconoce que los valores, expectativas y deseos de las personas son distintos e inviolables.



ATENCIÓN SANITARIA ADECUADA Y DE CALIDAD PARA

Una medicina justa promueve tratamientos adecuados, es decir, que se ajustan a las características de las personas y sus circunstancias, que se demuestran eficaces y son aceptados tanto por los pacientes como por los profesionales sanitarios.

Una medicina justa se opone a la desigualdad y facilita el acceso de las personas a los servicios sanitarios y sociales. Lucha contra la fragmentación de los tratamientos y anima al intercambio de información y conocimientos entre los profesionales.

Slow Medicine promueve atención sanitaria adecuada y de calidad para todos.

